

Elisa Ávalos:

“Antes que cantantes, tenemos que ser buenos músicos”

Elisa Ávalos Martínez, ganadora del Premio del Público Pro Ópera y el premio Gilda Morelli a la Mejor Interpretación en el XXVII Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli, proviene de un hogar donde la música ocupa un lugar especial. Su padre, José Humberto Ávalos, posee una voz de barítono que ha cultivado como una actividad paralela a su vida profesional, y en su casa siempre sonó buena música, desde barroca hasta mariachi.

Teniendo además algunos familiares maternos inclinados al canto, no resulta raro que las dos hijas del melómano heredaran dotes vocales y eligieran la música como carrera. Así, con 28 años, la soprano poblana ganó dos reconocimientos en la pasada edición prestigiado certamen —que la tuvo como concursante por segunda ocasión, tras haber llegado a la final de la edición 2007—, mientras que su hermana María es mezzosoprano y se desempeña como docente en Estados Unidos.

No tenía en mente dedicarse a la ópera, refiere en entrevista quien inició su trayectoria vocal como integrante de los coros Schola Cantorum Lasallista y Orfeón Interuniversitario de Puebla; pero mientras cursaba la Licenciatura en Canto en la Escuela Superior de Música, de la que se graduó en 2007, decidió adentrarse en este género que le presentaba, como ningún otro, un vasto campo de posibilidades para desarrollarse como artista. Entonces se preparó un año más en el taller de ópera de SIVAM.

Ávalos ha estudiado con Maritza Alemán —quien la colocó en la tesitura adecuada, pues llegó a México como contralto—, con Alfredo Mendoza y con Edith Ruiz. “A mí me gusta cantar todos los estilos: la música de cámara, el Lied, la chanson, me fascina la música barroca; pero la ópera me retroalimenta mucho. En la ópera tienes que mostrar todas tus cualidades vocales; tienes que probarte a ti misma y al público lo que eres capaz de hacer con tu voz, además de que es un género multidisciplinario e integral que al cantante le abre un camino más amplio dentro del arte”.

El haber recibido el Premio del Público Pro Ópera, dotado con 50 mil pesos, la alienta a continuar por esta senda, ya que fue precisamente el auditorio quien la reconoció. “Para mí, el público es el receptor más importante, porque para que haya música se requiere del oyente. Los cantantes tenemos bastantes opciones dentro de la música y, bueno, si a mí dentro de este concurso me han reconocido que tengo buenas aptitudes y cualidades para la ópera, voy a seguir”.

La trayectoria operística de Elisa apenas comienza. Su más importante actuación se ha dado en el género del oratorio, al haber cantado la Misa en Si menor de Bach con la Orquesta Sinfónica de Guanajuato, bajo la batuta de Enrique Bátiz, en



“Para mí, el público es el receptor más importante”

2007. Más allá de las puestas en escena estudiantiles, con títulos de batalla como *Bastien und Bastienne* de Mozart, participó en 2005 en *Un ballo in maschera* en concierto, al lado de Amelia Sierra, Juan Orozco y Leonardo Villeda, una producción que tuvo lugar en la Sala Blas Galindo del Cenart y en la Sala Felipe Villanueva, en Toluca.

Pero espera gastarse más de un par de suelas en los escenarios operísticos a partir de ahora, que ha llegado a ocupar un lugar en el Morelli, un probado trampolín para los cantantes mexicanos. “Yo espero que (el concurso) me abra puertas, sobre todo a nivel profesional o en las grandes ligas”.

Su siguiente paso, adelanta, es abocarse a realizar audiciones en México y a probar suerte en los concursos europeos. Sin embargo, Elisa no se dedica sólo al canto. Ambiciosa del conocimiento, se encuentra realizando su tesis de maestría, en torno a la música del siglo XVIII para tiple, del archivo de la Catedral de Puebla, ciudad donde radica de nueva cuenta y donde recién ingresó al Colegio de Artes de la Universidad Autónoma del Puebla como profesora de canto en la escuela de música.

“Estoy convencida de que mientras más músico seas, puedes lograr mucho. Está cambiando la idea de que el cantante lo único que necesita es la voz; ahora tenemos que ser, antes que cantantes, buenos músicos. Eso a mí me ha funcionado muy bien, porque he logrado que colegas músicos, instrumentistas, estén conformes con mi trabajo”. ◉